

Análisis del impacto socioeconómico de la pandemia en vendedores informales del Huila.

Analysis of the socioeconomic impact of the pandemic on informal vendors in Huila.

Luz Mery Celis-Murcia¹, Sandra Patricia Ochoa-Montoya², Yonth Jairo Giraldo-Cerón³, William Valencia-Rivera⁴,
Diana Catherine Chacón-Jansasoy⁵

^{1,4}Corporación Universitaria Minuto de Dios, Neiva - Colombia

²Corporación Universitaria Minuto de Dios, Pitalito - Colombia

³Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá - Colombia

⁵Corporación Universitaria Minuto de Dios, Garzón - Colombia

ORCID: ¹[0000-0003-3595-5096](https://orcid.org/0000-0003-3595-5096), ²[0000-0003-4460-9005](https://orcid.org/0000-0003-4460-9005), ³[0000-0001-9983-5865](https://orcid.org/0000-0001-9983-5865), ⁴[0000-0002-5642-7236](https://orcid.org/0000-0002-5642-7236),
⁵[0000-0001-7920-1507](https://orcid.org/0000-0001-7920-1507)

Recibido: 15 de marzo de 2024.

Aceptado: 19 de julio de 2024.

Publicado: 01 de septiembre de 2024.

Resumen- El propósito de este estudio es describir el impacto socioeconómico y financiero que enfrentaron los vendedores informales, estacionarios y semi-estacionarios, en los municipios de Neiva, Garzón y Pitalito, en el departamento del Huila, como consecuencia de la pandemia del COVID-19 durante 2020 y 2021. La metodología utilizada fue un enfoque mixto, recolectando datos a través de encuestas online, con un muestreo intencional para la selección de los vendedores. El estudio, de carácter descriptivo, analizó las problemáticas económicas y sociales de esta población. Entre los resultados, se destaca que la mayoría de los encuestados tienen entre 46 y 59 años, lo que sugiere una mayor presencia de adultos mayores en el comercio informal, posiblemente por dificultades para acceder a empleo formal. La tenencia de vivienda predominante es en modalidad de arriendo, lo que refleja grandes necesidades insatisfechas y una vulnerabilidad económica acentuada por la significativa disminución de ingresos debido al cese de actividades comerciales durante la pandemia. En las conclusiones, se evidencia que el género femenino predominó en el desarrollo del proyecto, mostrando mayor incidencia en los resultados. Además, se observó una alta disminución del nivel de ingresos, poca participación en la política pública y un alto nivel de endeudamiento. La población presenta un bajo nivel educativo, con pocos individuos que completaron la educación media, subrayando así la precariedad socioeconómica de los vendedores informales en este contexto.

Palabras clave: sector informal, pandemia, comercio, política gubernamental.

Abstract— The purpose of this study is to describe the socioeconomic and financial impact faced by informal vendors, both stationary and semi-stationary, in the municipalities of Neiva, Garzón, and Pitalito, in the Huila department, as a consequence of the COVID-19 pandemic during 2020 and 2021. The methodology used was a mixed approach, collecting data through online surveys with intentional sampling for vendor selection. The descriptive study analyzed the economic and social issues of this population. Among the results, it is highlighted that the majority of respondents are between 46 and 59 years old, suggesting a greater presence of older adults in informal commerce, possibly due to difficulties in accessing formal employment. The predominant housing tenure is rental, reflecting significant unmet needs and economic vulnerability exacerbated by the significant decrease in income due to the cessation of commercial activities during the pandemic. In the conclusions, it is evident that the female gender predominated in the development of the project, showing greater incidence in the results. Additionally, a high decrease in income levels, low participation in public policy, and a high level of indebtedness were observed. The population shows a low educational level, with few individuals completing secondary education, thus highlighting the socioeconomic precariousness of informal vendors in this context.

Keywords: informal sector, pandemic, trade, government policy.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: luz.celis@uniminuto.edu.co (Luz Mery Celis Murcia).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Como citar este artículo: L. M. Celis-Murcia, S. P. Ochoa-Montoya, Y. J. Giraldo-Cerón, W. Valencia-Rivera y D. C. Chacón-Jansasoy, "Análisis del impacto socioeconómico de la pandemia en vendedores informales del Huila", *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, vol. 12, no. 3, pp. 1-8 2024, doi: [10.15649/2346030X.3566](https://doi.org/10.15649/2346030X.3566)

I. INTRODUCCIÓN

La informalidad laboral es un fenómeno prevalente en las economías en desarrollo, caracterizado por la falta de regulación y protección social para los trabajadores [1]. En Colombia, la informalidad afecta a un gran porcentaje de la población, especialmente en sectores vulnerables como el comercio informal [2]. La pandemia de COVID-19 exacerbó esta situación, imponiendo restricciones que obligaron a muchos trabajadores a suspender sus actividades, resultando en una disminución significativa de ingresos y un aumento en la deuda y precariedad económica [3].

Desde una perspectiva teórica, la informalidad puede ser analizada a través de la teoría de la marginalidad de Quijano, quien señala que la falta de inclusión en el mercado formal genera segregación social y económica [4]. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) también ha destacado que, en países en desarrollo, una gran parte de la fuerza laboral se encuentra en condiciones de informalidad, con ingresos bajos y sin acceso a seguridad social. En el contexto colombiano, estudios han mostrado que la informalidad laboral ha sido una constante durante las últimas décadas, afectando a más del 50% de la población laboralmente activa [5].

Prácticamente, la pandemia de COVID-19 intensificó estos problemas. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la tasa de informalidad en Colombia aumentó significativamente durante la pandemia, afectando principalmente a mujeres y personas mayores que dependen del comercio informal para su subsistencia [6]. La falta de apoyo efectivo por parte del gobierno y las medidas restrictivas para controlar la pandemia llevaron a una mayor precarización de las condiciones de vida de los vendedores informales.

En el estudio sobre el impacto de la pandemia en los trabajadores informales en Kolkata, destacan cómo la crisis sanitaria ha llevado a una reducción drástica en los ingresos y ha aumentado la vulnerabilidad de estos trabajadores [3]. De manera similar se analizan las percepciones de los vendedores de comida callejera en Tailandia y cómo han tenido que adaptarse a las nuevas realidades económicas [7]. Además, se discuten las desigualdades sociales acentuadas por la pandemia en el espacio público, afectando desproporcionadamente a los trabajadores informales [8].

Como consecuencia de la enfermedad ocasionada por el coronavirus, varios actores económicos se vieron obligados a cerrar sus actividades comerciales de forma legal y adentrarse en la informalidad [9]. Esta investigación describe el impacto socioeconómico y financiero del comercio en los municipios del departamento del Huila, centrándose en las consecuencias y causas económicas de la pandemia, tomando como muestra poblacional a los vendedores ambulantes informales, definidos y clasificados según el artículo 3 de la Ley 1988. de 2019, incluyendo a las asociaciones de vendedores ambulantes registrados en las respectivas alcaldías [10].

II. MARCO TEÓRICO

El comercio informal es un fenómeno multifacético influenciado por factores políticos, económicos, sociales y culturales. [11] destacan que la migración, la falta de empleo y el desconocimiento de normativas tributarias son impulsores significativos de la informalidad en ciudades intermedias. Según [12], la tasa de informalidad en Colombia, que alcanzó el 55% en 2015, refleja una problemática persistente que se agravó con la pandemia de COVID-19.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) resalta que el empleo informal suele estar asociado con ingresos insuficientes, baja productividad y exclusión de mercados formales [13]. Este sector, a menudo, opera sin regulación, lo que contribuye a la segregación social y afecta las condiciones laborales, seguridad y productividad. De acuerdo con [4] y [14] señalan la relación entre informalidad y marginalidad, subrayando que durante las décadas de los ochenta y noventa, la informalidad laboral en Colombia representó entre el 50% y el 60% del mercado laboral.

La pandemia de COVID-19 exacerbó la informalidad, impulsando a muchos trabajadores a recurrir a plataformas digitales y otras formas de empleo informal para sostenerse [15], [16]. Según la ONU, más del 60% de la población activa mundial trabaja en el sector informal, reflejando una tendencia global de vulnerabilidad laboral agravada por la crisis sanitaria [17]. En Colombia, la tasa de informalidad sigue siendo alta, lo que indica una necesidad urgente de políticas que aborden esta realidad.

El contexto legal colombiano, a través de la Ley 1988 de 2019, busca establecer lineamientos para formalizar la actividad de los vendedores informales, garantizando derechos y convivencia en el espacio público [18]. Sin embargo, los efectos de estas políticas han sido limitados, ya que la informalidad sigue siendo una salida para muchos ante la falta de empleo formal.

Según [19], la informalidad está estrechamente ligada a la injusticia y desigualdad social en Colombia, y que las actividades informales contribuyen al deterioro del entorno urbano y la calidad de vida. En este sentido, la literatura reciente sugiere que la intervención estatal debe ser más efectiva para proporcionar alternativas viables y sostenibles para los trabajadores informales, especialmente en tiempos de crisis como la pandemia de COVID-19 [20].

Además, el impacto económico de la pandemia ha resaltado las debilidades estructurales del sector informal. Un estudio realizado por [21] enfatiza cómo la precariedad en la que operan muchos trabajadores informales ha llevado a una disminución significativa en sus ingresos durante las restricciones impuestas por el COVID-19, con pocos recursos para acceder a ayudas financieras o programas gubernamentales. Esta situación ha aumentado la vulnerabilidad de estos trabajadores, haciendo evidente la necesidad de un enfoque más inclusivo en la formulación de políticas públicas que aborden las necesidades específicas de este sector.

Por otro lado, la falta de acceso a educación y capacitación también ha sido identificada como una barrera para la formalización. Según un análisis de [22], el 88% de los trabajadores informales carecen de educación formal, lo que limita sus oportunidades de empleo en el sector formal y perpetúa su dependencia del comercio informal. La implementación de programas de capacitación y educación dirigidos a esta población podría facilitar su transición hacia actividades económicas más sostenibles y menos precarias, mejorando así sus condiciones de vida y reduciendo la brecha de desigualdad social en Colombia.

III. METODOLOGÍA O PROCEDIMIENTOS

La investigación adoptó un enfoque mixto con una orientación descriptiva [23]. Se centró en el impacto socioeconómico y financiero del sector informal, específicamente en los vendedores informales durante la pandemia de COVID-19, en tres municipios del departamento del Huila: Neiva, Garzón y Pitalito.

La población objetivo incluyó a vendedores informales de estos tres municipios, seleccionados mediante un muestreo intencional. Este tipo de muestreo fue elegido debido a la facilidad para identificar y acceder a los participantes relevantes, asegurando una representación adecuada de la población estudiada [24]. Finalmente, se encuestaron un total de 162 vendedores informales, distribuidos en Neiva (60), Garzón (52) y Pitalito (50). La selección se justificó en la alta afluencia de público en las zonas comerciales y la diversidad de actividades informales presentes en estos municipios, lo que proporcionó un contexto valioso para el análisis.

Se utilizó una encuesta estructurada como instrumento principal, diseñada para recolectar datos socioeconómicos y financieros. La encuesta constó de 46 preguntas que abordaron aspectos como el nivel de ingresos, condiciones laborales, acceso a servicios básicos, y el impacto de la pandemia en sus actividades comerciales [22]. La validez del instrumento fue asegurada mediante una revisión por expertos en el área de estudios sociales y económicos, mientras que la confiabilidad se evaluó a través de un análisis piloto con un subgrupo de participantes, obteniendo un coeficiente de confiabilidad de Cronbach de 0.85, lo que indica una alta consistencia interna.

La elección del muestreo intencional se fundamentó en la necesidad de captar la diversidad y especificidad del sector informal en los municipios seleccionados. Dado el enfoque descriptivo de la investigación, era crucial obtener datos detallados de un grupo representativo que reflejara las realidades socioeconómicas y financieras de los vendedores informales en el contexto post-pandemia [23].

El diseño de la encuesta fue adaptado para garantizar su claridad y relevancia, facilitando la recopilación de datos precisos. Se consideraron aspectos como la comprensión del lenguaje utilizado y la accesibilidad del formato, aplicando un enfoque etnográfico para enriquecer el análisis y la interpretación de los resultados [24]. La encuesta fue administrada en formato digital, lo que permitió una mayor cobertura y facilitó el acceso a los participantes en las áreas seleccionadas.

Las variables identificadas en la investigación son la socioeconómica y la financiera. La primera aborda el impacto del Covid-19 en aspectos como el desempleo, el rol familiar y social, y la situación económica general de los vendedores ambulantes. La variable financiera se centra en el impacto salarial y económico, incluyendo sobre costos, préstamos y alivios financieros. Estas variables se relacionan para cumplir con el objetivo principal, que es identificar el impacto financiero y socioeconómico experimentado por vendedores ambulantes debido al Covid-19 durante los años 2020 y 2021 en municipios de Neiva, Garzón y Pitalito del departamento del Huila.

IV. RESULTADOS ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la informalidad en Colombia afecta al 45% de la población para el último trimestre de 2022 [6]. Esto implica que una gran parte de la población económicamente activa obtiene sus ingresos de manera informal, lo que limita la mejora en sus condiciones de vida y la de sus familias. La información sobre los trabajadores informales abarca aspectos como estabilidad laboral, ingresos, inclusión financiera y patrones de consumo [22].

El instrumento utilizado, compuesto por 46 preguntas, permitió caracterizar a la población de vendedores informales en tres municipios. La mayoría de los encuestados tiene entre 46 y 59 años (38.3%), lo que indica una prevalencia de personas mayores en el comercio informal [25], posiblemente debido a dificultades para acceder a empleo formal. En términos educativos, solo el 4.9% completó estudios superiores. También se examinaron variables como tipo de vivienda, estrato socioeconómico y régimen de salud, proporcionando una base para análisis futuros sobre las causas y condiciones del comercio informal.

La mayoría de los encuestados (59.9%) vive en una casa, el 27.2% en un apartamento, y el 13% en fincas, albergues o habitaciones. En cuanto a la tenencia, el 58.6% alquila su vivienda, el 29.6% es propietario, el 8.6% vive en una vivienda familiar, y un pequeño porcentaje son ocupantes de hecho o viven en vivienda en concesión.

Estos datos muestran que el arrendamiento es la forma predominante de tenencia de vivienda. En Neiva, el 55.5% de los encuestados alquilan, con un 35% viviendo en casas. En Garzón, el 56% alquila, y en Pitalito, el 65% de los encuestados está en la misma condición, aunque el 27% tiene vivienda propia.

En cuanto al estrato socioeconómico, el 1.2% pertenece al estrato 0, el 51.2% al estrato 1, el 45.7% al estrato 2, y el 1.9% a los estratos 3 y 4, lo que indica un alto nivel de vulnerabilidad y pobreza. El 88.3% de los encuestados tiene acceso a servicios de salud subsidiados, mientras que el 9.3% carece de cobertura, siendo esta cifra más alta en Garzón.

En términos familiares, el 42% de los encuestados vive en unión libre y el 32.7% es soltero. De los solteros, 40 tienen al menos un hijo, y solo 3 personas en unión libre no tienen hijos. Esto indica que el estado civil no determina la ausencia de responsabilidades familiares.

El segundo objetivo de la investigación fue identificar las variables socioeconómicas y financieras de los encuestados (tabla 1). Se encontró que el 38.9% de las familias tienen dos miembros que aportan ingresos, mientras que solo el 2.5% tiene más de cuatro personas contribuyendo económicamente [21].

Tabla 1: Resultado variables impacto económico y social durante la pandemia: resumen de respuestas.

Pregunta / Variable	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
¿En qué porcentaje se redujeron sus ingresos durante la pandemia?	Menos de 1 SMLVM	132	81,5	81,5
	1-2 SMLVM	29	17,9	99,4
	3-4 SMLVM	1	0,6	100
¿De qué forma se vieron afectados por pandemia?	Reducción de ingresos	149	92	92
	Pérdida de inventario por deterioro (vencimiento productos)	11	6,8	98,8
	Pérdida de familiares por consecuencia de COVID19	2	1,2	100
Si la respuesta anterior fue sí, ¿de qué forma lograron dar cumplimiento a los compromisos financieros?	Préstamo bancario	21	13	13,5
	Paga diario - Préstamo gota a gota	7	4,3	18,1
	Préstamos de familiares	23	14,2	32,9
	Venta del negocio	3	1,9	34,8
	N/A	101	62,3	100
¿Cuál es su promedio de ingresos mensual de la actividad económica después de la pandemia (2022)?	Menos de 1 SMLVM	100	61,7	61,7
	1-2 SMLVM	61	37,7	99,4
	Más 5 SMLVM	1	0,6	100
¿Cuál de las siguientes condiciones, les dejó la pandemia?	Aumento del nivel de endeudamiento	89	54,9	54,9
	Problemas de salud y sociales	59	36,4	91,4
	Formalización de su actividad comercial	6	3,7	95,1
	Búsqueda de un empleo formal	8	4,9	100

Fuente: Elaboración propia.

El tiempo en el comercio informal varía, con el 49.4% de los encuestados ejerciendo esta actividad por más de 10 años. Solo un 3.7% lleva menos de un año, lo que sugiere un bajo arraigo reciente en el sector. La mayoría de los vendedores informales en Pitalito y Garzón son mujeres, destacándose en la duración de su actividad comercial (figura1).

Solo el 15.4% de los encuestados lleva un registro de ingresos, mientras que el 23.5% controla sus inventarios. Esta falta de educación financiera y control adecuado de costos y gastos refleja la necesidad de mejorar la gestión económica y promover prácticas comerciales sostenibles.

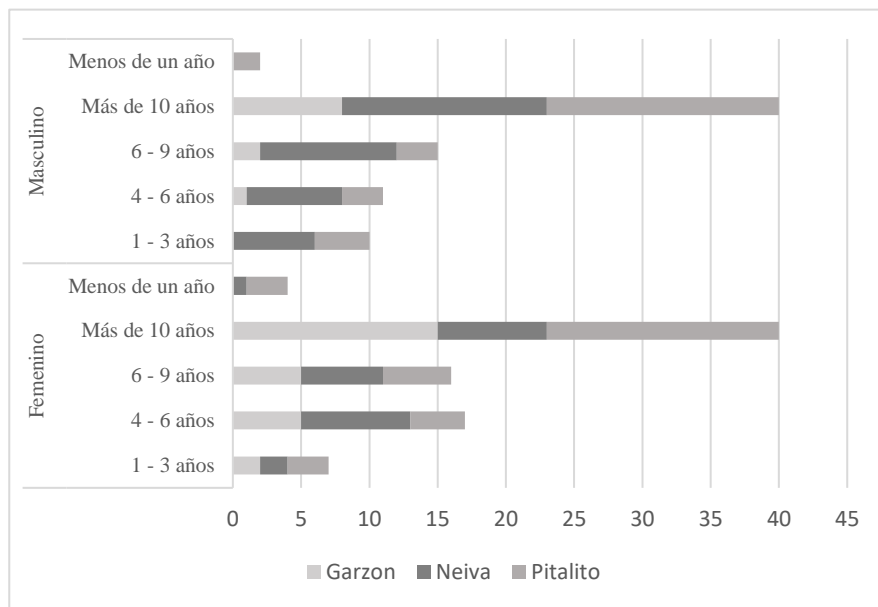


Figura 1: Tiempo en el comercio informal segregado por género.

Fuente: Elaboración propia.

Durante la pandemia, el 81.5% de los vendedores informales reportaron disminución de ingresos, y el 16% suspendió su actividad. En Neiva, el 33% tuvo una disminución de ingresos inferior a un salario mínimo, mientras que, en Garzón y Pitalito, el 6.8% y 6.1% respectivamente, reportaron reducciones entre uno y dos salarios mínimos (figura 2). Estos resultados son comparables con estudios previos [26].

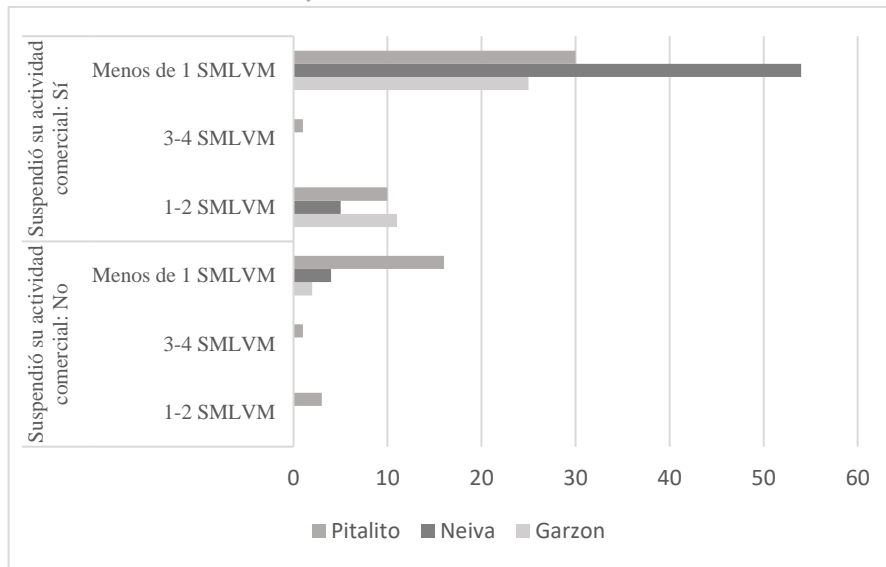


Figura 2. Disminución de ingresos Vs Suspensión de la actividad comercial durante la pandemia.
Fuente: Elaboración propia.

Solo el 29% de los encuestados logró cumplir con sus obligaciones financieras, recurriendo principalmente a préstamos bancarios (44.7%) y familiares (48.9%). En cuanto a estrategias comerciales, el 24% implementó ventas a domicilio y el 18.5% vendió productos desde casa, siendo Neiva la ciudad con mayor incidencia (24%). Se evaluaron también variables como la pertenencia a asociaciones, ingresos pospandemia, y la aplicación de normas de bioseguridad.

Al analizar la participación en asociaciones de vendedores ambulantes, encontramos que solo el 37% de los encuestados pertenece a alguna, con el 80% de ellos vinculados por más de tres años. Esto sugiere que la pertenencia a asociaciones puede estar relacionada con una mayor estabilidad y posiblemente con mejores condiciones laborales, como sugieren estudios previos sobre la importancia del capital social en el sector informal. Esto se alinea con lo señalado por [4], quien enfatiza que la falta de inclusión en el mercado formal incrementa la marginalidad y vulnerabilidad económica.

En contraste, en Neiva, solo el 17.4% está asociado, y la mayoría lleva entre 0-2 años, lo que podría indicar una menor estabilidad y cohesión social en este municipio. Este patrón refuerza la afirmación de [13] quien argumenta que la informalidad frecuentemente se asocia con exclusión y baja integración en redes de apoyo.

Después de la pandemia, el 61.72% de los trabajadores informales ganan menos de un salario mínimo, en comparación con el 80.8% previo. Este cambio refleja una ligera mejora en las condiciones económicas, pero también una alta vulnerabilidad persistente. Estudios previos han demostrado que las crisis pueden catalizar cambios en el ingreso en el sector informal, pero generalmente con un impacto negativo sostenido [12].

En Pitalito, el 68.8% de los encuestados ahora ganan entre 1 y 2 salarios mínimos, lo que resalta un incremento notable en los ingresos postpandemia. Este hallazgo sugiere una resiliencia económica significativa en este municipio, posiblemente atribuida a factores locales específicos que merecen un análisis más profundo. La literatura sugiere que las características geográficas y socioeconómicas locales pueden influir en la recuperación económica [17].

Las principales consecuencias de la pandemia, como el aumento del endeudamiento (54.9%) y los problemas de salud y sociales (36.4%), subrayan la fragilidad del sector. En Pitalito, donde el endeudamiento aumentó un 76.7%, se observa una correlación entre la dependencia del crédito y la falta de ingresos estables, lo que es consistente con estudios previos que vinculan la informalidad con la vulnerabilidad financiera [20].

De los 162 encuestados, el 18.5% son desplazados, el 1.23% indígenas y el 1.85% migrantes. Esto resalta la diversidad de la población informal y sugiere que la informalidad puede ser una vía de subsistencia para quienes enfrentan barreras significativas para el empleo formal. Estos grupos, a menudo marginados, encuentran en el comercio informal una forma de sostén económico. La identificación de estas características es crucial para la implementación de políticas públicas inclusivas que consideren la diversidad cultural y las necesidades específicas de estos grupos.

Solo el 22.2% de los encuestados recibió ayuda estatal, lo que refleja una falta de apoyo institucional significativo [27]. Esta cifra es alarmante y concuerda con investigaciones que destacan la insuficiencia de las políticas públicas para mitigar los efectos de la pandemia en el sector informal [19].

Estos hallazgos se alinean con el objetivo principal de la investigación, que es identificar el impacto financiero y socioeconómico de los vendedores informales ambulantes como consecuencia del COVID-19 en Neiva, Garzón y Pitalito. Se demuestra que la pandemia intensificó problemas preexistentes de endeudamiento y precariedad económica, tal como se plantea en el marco teórico con referencia a la teoría de la marginalidad, [4] y [12].

El análisis de género revela una mayor participación femenina en el sector informal, un hallazgo consistente con estudios previos que muestran que las mujeres son más propensas a recurrir al trabajo informal debido a barreras en el mercado laboral formal [12]. La vulnerabilidad

adicional de las trabajadoras informales, reflejada en mayores tasas de endeudamiento y problemas de salud, destaca la necesidad de políticas específicas con perspectiva de género [28]. La feminización de la pobreza, documentada por la ONU [29], destaca que, para 2017, había 120.3 mujeres pobres por cada 100 hombres en Colombia. Esta disparidad ha aumentado desde 2008, lo que evidencia un deterioro en las condiciones socioeconómicas de las mujeres, agravado por la pandemia.

Los resultados de este estudio reflejan una alta vulnerabilidad de las mujeres en el sector informal, lo cual es consistente con estudios previos sobre la informalidad y la pobreza femenina [30]. En contextos económicos precarios, como se observa en Huila, las mujeres son más propensas a ser afectadas por la falta de oportunidades formales de empleo y deben recurrir al comercio informal para subsistir. Esto se correlaciona con la brecha salarial y la tasa de desempleo más alta en comparación con los hombres (15% versus 9%, respectivamente) [5].

Teóricamente, los resultados reafirman la validez de enfoques que relacionan la informalidad con la exclusión social y económica [4] y [13]. El impacto limitado de la ayuda estatal sugiere que las políticas actuales no abordan adecuadamente las necesidades del sector informal, resaltando una brecha significativa entre la política pública y las realidades económicas de los vendedores informales.

Los hallazgos indican la necesidad de intervenciones que fortalezcan el capital social, como la promoción de asociaciones de vendedores, y programas de educación financiera que mejoren la capacidad de gestión económica de los trabajadores informales. Además, se destaca la importancia de diseñar políticas inclusivas que consideren las necesidades de las mujeres y otros grupos vulnerables, promoviendo la equidad de género y reduciendo la brecha de pobreza.

Es crucial desarrollar políticas públicas con enfoque de género que promuevan la inclusión financiera y la educación, específicamente dirigidas a mujeres en el sector informal. Fomentar la creación y fortalecimiento de asociaciones de vendedores informales puede mejorar su representación y acceso a beneficios sociales. Además, se recomienda implementar programas de capacitación en habilidades empresariales y financieras para poblaciones especiales, como mujeres, desplazados y migrantes, abordando la interseccionalidad de las desigualdades. También es esencial facilitar el acceso a créditos y apoyo financiero, reduciendo la dependencia de prestamistas informales, lo que contribuirá a la sostenibilidad y formalización de sus actividades económicas, mejorando así su integración en la economía formal del país.

V. CONCLUSIONES

El análisis detallado de las variables en este estudio resalta una significativa participación femenina en el sector informal, evidenciando la feminización de la pobreza y la necesidad de un enfoque de género en las políticas públicas. La baja escolaridad de la población encuestada, donde solo una persona posee un título universitario y un pequeño porcentaje ha completado la educación media, destaca la falta de oportunidades educativas.

Los resultados muestran que, a pesar de los desafíos económicos impuestos por la pandemia, el comercio informal ha experimentado un crecimiento notable, especialmente en Pitalito, donde el porcentaje de personas que ganan entre uno y dos salarios mínimos aumentó significativamente. Esto respalda teorías que sugieren que el sector informal actúa como una válvula de escape ante la rigidez del mercado laboral formal, aunque esto conlleva un impacto negativo en la base impositiva y la evolución económica del país [31].

Además, se evidencia una notable brecha entre la población de vendedores informales y las políticas públicas, reflejada en la baja participación en su formulación. Esta desconexión resalta la urgencia de políticas inclusivas que consideren las necesidades y opiniones de estos trabajadores. Es imperativo que se implementen medidas que fomenten la participación de esta comunidad en el desarrollo de políticas que impacten sus condiciones de vida y laborales.

En conjunto, estos hallazgos enfatizan la necesidad de una intervención estatal efectiva que no solo mejore las condiciones económicas de los vendedores informales [32], sino que también promueva la equidad de género y reduzca las barreras educativas, facilitando una integración más plena de este sector en la economía formal del país.

VI. RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos de este estudio, es fundamental implementar estrategias que no solo aborden las necesidades inmediatas de los vendedores informales, sino que también promuevan su integración a largo plazo en la economía formal. Las siguientes recomendaciones prácticas están diseñadas para mejorar sus condiciones de vida y fomentar un desarrollo económico más inclusivo:

- Fomentar la Participación de las Mujeres: Implementar programas de capacitación y redes de apoyo que promuevan el liderazgo femenino dentro de la comunidad de vendedores informales, facilitando su empoderamiento y participación.
- Promover la Educación y Formación: Desarrollar iniciativas educativas adaptadas, centradas en habilidades técnicas y empresariales, que respondan a las necesidades específicas de los vendedores informales, aumentando sus oportunidades de empleo y su capacidad de gestión.
- Incentivar la Participación en Políticas Públicas: Crear talleres y foros participativos que motiven a los vendedores informales a involucrarse en la formulación de políticas que afecten su sector, asegurando que sus voces sean escuchadas y consideradas.
- Facilitar la Formalización de Actividades Comerciales: Simplificar los trámites y proporcionar asesoramiento y recursos para ayudar a los vendedores a formalizar sus negocios, lo que contribuirá a su sostenibilidad económica.
- Impulsar el Desarrollo Económico Local: Identificar y aplicar estrategias específicas que promuevan el crecimiento económico en áreas con alta actividad de comercio informal, aprovechando el aumento de ingresos observado post-pandemia.
- Establecer Alianzas Estratégicas: Colaborar con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y del sector privado para maximizar el impacto de las iniciativas, fortaleciendo la implementación de programas de apoyo a los vendedores informales.
- A continuación, se presentan sugerencias para futuras investigaciones que pueden proporcionar una comprensión más profunda de las dinámicas del sector informal:

- Análisis de la Interseccionalidad: Investigar cómo factores como género, etnicidad y desplazamiento influyen en la participación en el comercio informal y en las barreras para la formalización.
- Estudio Comparativo Regional: Realizar estudios en diferentes regiones de Colombia para identificar variaciones en las necesidades y desafíos de los vendedores informales, lo que permitirá diseñar políticas más efectivas y adaptadas a contextos locales específicos.

VII. AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Programas Contaduría Pública, Administración de Empresas y Administración Financiera de la Rectoría Sur.

VIII. REFERENCIAS

- [1] L. M. Arredondo-Lezama, P. Villar-Andia, A. A. Tasayco-Peñalosa, y E. Castillo-Quintero, "Informalidad laboral: Un análisis integral de las causas y factores que perpetúan su existencia", Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, vol. 8, no. 1, pp. 269–286, Ago. 2023, doi: [10.35381/r.k.v8i1.2785](https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2785).
- [2] J. Ariza y F. A. Retajac, "Composición y evolución de la informalidad laboral en Colombia durante el período 2009-2019", Apuntes del Cenes, vol. 40, no. 72, Jul. 2021, doi: [10.19053/01203053.v40.n72.2021.12598](https://doi.org/10.19053/01203053.v40.n72.2021.12598).
- [3] N. Banu, R. Sk, M. Mustaqim, M. K. Ali, R. Sarkar, y S. Mandal, "Impact of COVID-19 pandemic on the livelihoods of informal workers in Kolkata: From the perspective of sustainable livelihoods", GeoJournal, vol. 88, pp. 6435–6452, Nov. 2023, doi: [10.1007/s10708-023-10977-5](https://doi.org/10.1007/s10708-023-10977-5).
- [4] A. Quijano, "Notas sobre el concepto de 'marginalidad social'", en Imperialismo y marginalidad en América Latina, 1977, pp. 6-11. [En línea]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11362/33553>.
- [5] DANE, "Boletín Técnico Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) Enero-marzo 2023 Mercado laboral según sexo Trimestre enero-marzo 2023," Bogotá D.C., May. 2023. [En línea]. Disponible en: <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/782/get-microdata>.
- [6] DANE, "Boletín Técnico - Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Octubre - diciembre 2022 - Ocupación informal," Bogotá, Feb. 2023. [En línea]. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/Nueva_medicion_informalidad.pdf.
- [7] P. Das, S. Mandal, R. K. Dubey, y S. Kumar Dixit, "Street food nostalgia and COVID-19 perceptions on street food desire", Current Issues in Tourism, Abr. 2023, doi: [10.1080/13683500.2023.2197197](https://doi.org/10.1080/13683500.2023.2197197).
- [8] F. Gutiérrez, "'I will stay here': Public space and social inequality during the COVID-19 pandemic", Journal of Urban Design, Ago. 2023, doi: [10.1080/13574809.2023.2245336](https://doi.org/10.1080/13574809.2023.2245336).
- [9] A. Suvittawat, "Consumer health behavior and business adaptation of Thai street food vendors during the Covid-19 pandemic: A case study of street food vendors in Northeast Thailand", American Journal of Health Behavior, vol. 47, no. 1, pp. 98–108, Feb. 2023, doi: [10.5993/ajhb.47.1.11](https://doi.org/10.5993/ajhb.47.1.11).
- [10] A. R. Matamanda, R. C. Kalaoane, y J. Chakwizira, "'Leave us alone': 'Right to the city' of street vendors along Main North 1 Road, Maseru, Lesotho," GeoJournal, vol. 88, no. 4, pp. 4473–4491, Abr. 2023, doi: [10.1007/s10708-023-10881-y](https://doi.org/10.1007/s10708-023-10881-y).
- [11] G. Quispe, M. Tapia, D. Ayaviri, M. Villa, M. Borja, y M. Lema, "Causas del comercio informal y la evasión tributaria en ciudades intermedias," Espacios, vol. 39, no. 41, May. 2018. Disponible en: <https://www.revistaespacios.com/a18v39n41/a18v39n41p04.pdf>.
- [12] J. C. Vásquez y C. A. Agudelo, "Informalidad en Colombia 2000-2020: Un análisis histórico dentro de un contexto pandémico", Universidad EAFIT Medellín, pp. 1–32, 2021. [En línea]. Disponible en: <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/a8b32858-f27a-4b3b-964d-0ddb446627ce/content>.
- [13] F. Rabossi, "The paths to informality", Sociología e Antropología, vol. 9, no. 3, pp. 797–818, 2019, doi: [10.1590/2238-38752019v934](https://doi.org/10.1590/2238-38752019v934).
- [14] M. Rodríguez y J. James, "La informalidad laboral colombiana en los últimos años: Análisis y perspectivas de política pública", Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, vol. 24, pp. 89–128, Dic. 2017, doi: [10.46661/revmetodoscuanteconomia.2882](https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconomia.2882).
- [15] J. Arboleda, M. Bello, D. Beltrán, A. Camacho-Ramírez, M. Carrillo, C. Clavijo, M. Cuervo-Aparicio, L. Duque, I. Fuentes, P. Gómez, J. González, J. Herrera, J. Morad, J. Pupo, V. Solano, M. Uricoechea, V. Veloza, Efectos del Covid-19 en Colombia, 1.ª ed. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Rosario, 2022, doi: [10.12804/urosario9789587849288](https://doi.org/10.12804/urosario9789587849288).
- [16] S. A. Esparza-Rodríguez, J. Martínez-Cauce, y A. Sánchez-Vargas, "Perfiles socioeconómicos y estructurales del sector informal en la pandemia de la COVID-19", Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 13, May. 2021, doi: [10.21640/ns.v13ie.2593](https://doi.org/10.21640/ns.v13ie.2593).
- [17] C. Castillo-Urco, M. Mancheno-Saá, y J. Gamboa-Salinas, "Panorama socioeconómico de los emprendedores de la economía informal de la ciudad de Ambato-Ecuador", CIENCIA UNEMI, vol. 13, no. 33, pp. 47-58, May. 2020, doi: [10.29076/issn.2528-7737vol13iss33.2020pp47-58p](https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol13iss33.2020pp47-58p).
- [18] Congreso de Colombia, "Ley 1988 de agosto 2019," Bogotá D.C., Ago. 2019. [En línea]. Disponible en: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1988_2019.html.
- [19] M. M. Moreno Villamizar, "Deconstrucción de las garantías constitucionales de la seguridad social de los informales en Colombia, utopía o realidad", Criterios, vol. 13, no. 1, pp. 77-118. Abr. 2021, doi: [10.21500/20115733.5352](https://doi.org/10.21500/20115733.5352).
- [20] J. E. Berrio-Calle y L. Bran-Piedrahita, "Determinantes de la informalidad laboral en Colombia para el período 2008 - 2017", Labor: Supply & Demand e Journal, Ene 2019, doi: [10.22430/24223182.1255](https://doi.org/10.22430/24223182.1255).
- [21] D. A. Hernández Linares, "Violence and discrimination against street vendors in the pandemic scenario", Human Review, vol. 20, no. 1, Feb. 2023, doi: [10.37467/revhuman.v20.4999](https://doi.org/10.37467/revhuman.v20.4999).
- [22] L. Martínez, I. Valencia, y V. Trofimoff, "Bienestar subjetivo y salud mental durante la pandemia de COVID-19: Datos de tres grupos poblacionales en Colombia", Resumen de los datos, vol. 32, Oct. 2020, doi: [10.1016/j.dib.2020.106287](https://doi.org/10.1016/j.dib.2020.106287).
- [23] M. Shuttleworth, "Diseño de investigación descriptiva", Explorable, Sep. 2021. [En línea]. Disponible en: <https://explorable.com/es/diseño-de-investigación-descriptiva>.
- [24] A. Cotán Fernández, "El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales", Márgenes Revista De Educación De La Universidad De Málaga, vol. 1, no. 1, pp. 83-103. Ene. 2020, doi: [10.24310/mgnmar.v1i1.7241](https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241).

- [25] V. Paliwal, R. Joshi, y N. Nafees, "Impact of the pandemic on street food vendors globally: Challenges and coping strategies", in *Reshaping the Business World Post-COVID-19: Management Strategies for Sustainable Behavior Change*, R. Joshi, Ed., Apple Academic Press. Oct. 2023, pp. 175-189. [Online]. Available: <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.1201/9781003372424/reshaping-business-world-post-covid-19?refId=04473ad6-779a-44dc-abfc-9bfff9a521&context=ubx>.
- [26] R. Staupé-Delgado y L. E. Díaz Villarreal, "Preparándose para la agitación: temporalidades de adaptación a los medios de vida entre los trabajadores informales en Facatativá, Colombia", *Estudios de Desarrollo de Oxford*, vol. 51, pp. 233-251. Abr. 2023, doi: [10.1080/13600818.2023.2195623](https://doi.org/10.1080/13600818.2023.2195623).
- [27] R. B. Recio, K. N. Fattah, N. H. Anwar, N. Ahmed, I. Mateo-Babiano, M. Acuto, y S. Nouri, "Navigating the impacts of COVID-19 pandemic in Asia: state measures, grassroots responses and implications for recovery", *Regional Studies Policy Impact Books*, vol. 5, no. 1, pp. 19-29. Jun. 2023, doi: [10.1080/2578711X.2023.2196210](https://doi.org/10.1080/2578711X.2023.2196210).
- [28] J. Arroyo Laguna y C. Aramburú, "Patrones de conducta social de trabajadores informales durante eventos extremos: lecciones de la vida social durante la pandemia de covid-19 en Lima, Perú", *Salud Colectiva*, vol. 19, e4494. Sep. 2023, doi: [10.18294/sc.2023.4494](https://doi.org/10.18294/sc.2023.4494).
- [29] ONU Mujeres Colombia, *El progreso de las mujeres en Colombia 2018: Transformar la economía para realizar los derechos*, ONU Mujeres, 2018. [En línea]. Disponible en: <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2018/10/progreso-de-las-mujeres-2018>.
- [30] P. T. Thanh y P. Bao Duong, "Vulnerabilidad y resiliencia entre las vendedoras ambulantes migrantes durante la pandemia de COVID-19", *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, vol. 18, no. 3, pp. 624-645. May. 2024, [10.1108/JEC-09-2022-0135](https://doi.org/10.1108/JEC-09-2022-0135).
- [31] S. Mishra y B. Kar, "Exploring compassion-buying behavior among demographic segments during covid-19", *Indian Journal of Marketing*, vol. 53, no. 5, pp. 41-5*6, May. 2023, doi: [10.17010/ijom/2023/v53/i5/172726](https://doi.org/10.17010/ijom/2023/v53/i5/172726).
- [32] V. Tanny y E. Sutanudjaja, "Impacts of pandemic policies on street vendors in Jakarta", in *COVID-19 and informal workers in Asian cities*, Taylor and Francis, pp. 111-128, Jul. 2023, doi: [10.1016/j.cities.2024.105031](https://doi.org/10.1016/j.cities.2024.105031).